

Los hoteles astorganos tienen en este libro su pequeña historia, así como las fondas y posadas, los cafés y los restaurantes. El Hotel Noriega, que utilizaba la ergástula como cochera, junto al Hotel Comercio y, más tarde, el Gran Hotel Moderno o el Hotel Roma, fueron establecimientos con un servicio esmerado y coche propio a todos los trenes. Se cita al Gran Hotel Iberia, en la plazuela de la estación, con timbre en todas las habitaciones. Un repaso entrañable a la sociedad astorgana de comienzos de siglo, que contaba además, en el cercano lugar de Sopeña, con un balneario que llevaba el sugestivo nombre de «La Fortificante». Los primeros coches lujosos, con su número de matrícula y el nombre del propietario, o el garaje de automóviles de alquiler de Demófilo, nos traen el recuerdo de esa sosegada ciudad por aquella época. El teatro, los bailes del Casino, el juego del billar en «La Amistad», los cines y los toros son contemplados en el capítulo de diversiones. Y, al final, la Astorga de hoy: su comercio y su industria durante estos últimos cincuenta años.

Un libro sumamente interesante y ameno, con ilustraciones que son, muchas de ellas, verdaderas joyas.—CONCHA CASADO LOBATO.

FERNÁNDEZ NÚÑEZ, Manuel F.: *I Canciones bañezanas. II Folklore bañezano* (La Bañeza: Ayuntamiento de La Bañeza, 1991), 82 pp.

Se reúnen en esta publicación dos obras del escritor bañezano Manuel F. Fernández Núñez. Obras muy difíciles de conseguir, puesto que se agotaron hace ya muchos años. La primera, *Canciones bañezanas*, se publicó el año 1909 y llevaba en la cubierta un dibujo de otro ilustre bañezano, don Nicolás Benavides Moro; es una escena costumbrista que aquí se reproduce, así como el prólogo del P. Luis Villalba, maestro de capilla de El Escorial. Incluye las letras y melodías de 35 canciones, que más tarde Fernández Núñez reeditó y amplió en su libro sobre *Folklore Leonés*, Madrid, 1931 (edición facsímil de Ed. Nebrija, 1980). Para el musicólogo Miguel Manzano, esta obra «es la contribución más importante al conocimiento de la música popular leonesa», destacando principalmente las bellísimas canciones de ronda recogidas.

La segunda obra, *Folklore Bañezano*, publicada en 1914, tiene un gran interés para el estudioso de la cultura tradicional por los datos que aporta sobre las costumbres y tradiciones, tanto profanas como religiosas. A veces de forma muy breve dejó reflejadas costumbres singulares, como esa de la *cuelga*. La *cuelga*, regalo de cumpleaños o santo cuya tradición está todavía vigente, es una antigua costumbre recogida ya por escritores clásicos, como Quevedo y Lope de Vega, que llevaron los españoles a América y que allí se continuó practicando en varios países. Se detiene también Fernández Núñez en comentar algunos curiosos detalles de la indumentaria de los hombres para demostrar visiblemente el pesar y el sentimiento en los entierros.

Encontramos en este estudio una descripción de la celebración del *Corpus* en Laguna de Negrillos, tal como se desarrollaba en los primeros años de este siglo, e interesantes comentarios sobre la Romería de Santo Tirso en La Bañeza, o las enramadas que hacían los mozos en la noche de San Silvestre, y otras muchas anotaciones. Una especial atención dedica este autor al Ramo y Pastorada de la Nochebuena en La Bañeza, cuyo texto y ambientación ya han sido convenientemente valorados por José Luis Alonso Ponga en

sus trabajos sobre religiosidad popular navideña. Muchos y valiosos datos podemos hallar en estos escritos de Fernández Núñez donde se recogen, además, un buen número de romances de variada temática.

En las páginas de Presentación, el nieto mayor de Fernández Núñez hace una emotiva semblanza de su abuelo. Y el cronista de La Bañeza, don Conrado Blanco, traza en unos Apuntes biográficos la vida y obra de este bañezano, Manuel F. Fernández Núñez (La Bañeza, 1883-Madrid, 1952), que se doctoró en Derecho en la Universidad de Salamanca y fue profesor en la Universidad Agustiniana de El Escorial. Realizó estudios en el Conservatorio de Madrid y es autor de obras musicales, como la titulada «Aurora», sobre temas populares leoneses (que se estrenó en 1918 en los jardines del Retiro) o la zarzuela «La Romería de Miravalles», estrenada años antes en el teatro Liceo de Salamanca. Amante de la música, fue además —según Conrado Blanco— un prodigioso pianista. Quizá para la gran mayoría de los leoneses, don Manuel F. Fernández Núñez sea conocido por su obra *Apuntes para la historia del partido judicial de La Bañeza* (1919), reeditada también recientemente.

Un acierto la publicación de estas dos obras, tan valiosas como poco conocidas.—CONCHA CASADO LOBATO.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos populares extremeños y andaluces* (Diputaciones Provinciales de Huelva y Badajoz, 1990), 389 pp.

Poco a poco se ha ido rompiendo la infranqueable barrera existente entre la pretendida cultura «oficial» y «universalista» y esa otra cultura, la popular, despreciada durante generaciones por pedantes intelectuales y maestros. El interés por rescatar la cultura tradicional, transmitida oralmente, en forma de cuentos, romances, canciones, refranes, dichos, etc., ha contado en nuestro país con un escaso número de investigadores. Hoy ese interés por recuperar para dar a conocer, potenciar y no perder los valores y el patrimonio cultural que lleva implícitos esta tradición, que según ciertas opiniones está en vía de desaparición, va creciendo considerablemente por diversos motivos: desde el antropólogo que la considera como su objeto de estudio hasta el pedagogo que ve en ello una actividad motivadora al poner a sus alumnos en contacto con el entorno, pasando por la simple curiosidad y el afán coleccionista de aficionados.

Es cierto que en algunos casos se corre el riesgo de quedarnos en el mero coleccionismo, trabajos faltos de documentación y rigor científicos. Sin embargo, en la obra que reseñamos, el Coordinador deja constancia, en su amplia y documentada introducción, sobre su objetivo y la forma de alcanzarlo: «nosotros seguiremos dando preferencia a los textos recogidos fielmente, con todas sus incongruencias, lapsus [...] a pesar de que, con ello, se haga más difícil su lectura».

Este trabajo enlaza con la tradición cuentística de la región, una de las más ricas y variadas, como han puesto de manifiesto Sergio Hernández de Soto, a finales del siglo pasado, y M. Curiel Merchán y Moisés Marcos de Sande a mediados de este siglo.

En su estudio, tras comentar el concepto de cuento y su estructura narrativa, funciones de los personajes, etc., se centra el autor en la historia del Folklore en la comarca de Fregenal de la Sierra, zona donde se recopiló todo el material, que aparece clasificado en tres grandes bloques: cuentos maravillosos y de encantamiento, de costumbres y de ani-